

El fotógrafo y performer Joan Casellas presenta, bajo el título *Acción directa*, una recopilación de fotografías que a modo de diario gráfico muestra desde el interior una parte significativa de las convocatorias de performance realizadas en Cataluña en los años noventa. Con voluntad documentalista, Casellas procura registrar todas las acciones posibles así como su ambiente.

De un fondo en ampliación permanente formado por más de 1.000 fotografías, esta primera exposición muestra a más de cuarenta artistas en treinta locales distintos desde 1992. Bajo el paraguas genérico de performance se agrupan actividades de origen plástico (escultura y pintura) que pueden tener como referencia a Joseph Beuys, obras de raíz musical que nos remiten a John Cage, Fluxus o Juan Hidalgo o propuestas poético-teatrales (polipoesía) que nos remiten directamente a Joan Brossa. *Acción directa* recoge todas aquellas actividades artísticas que en general funcionan en cualquier lugar de forma espontánea y directa ante un público abierto y participativo.

Las imágenes expuestas forman parte de un diario fotográfico que Joan Casellas elabora ininterrumpidamente desde 1982, año en el que comienza a trabajar como fotógrafo. La intensa actividad del autor en torno a la performance ha producido como efecto secundario un pequeño archivo especializado que en este momento empieza a ser interesante y coherente en su contenido.

La mirada desde la que se han hecho estas fotografías ha procurado ser discreta e interesada en el conjunto de la acción y, por lo tanto, en la secuencia y el ambiente, es decir, el espacio y su luz «natural». Por eso se ha desestimado el *flash* incluso en condiciones extremas.

Las copias se han realizado con todo el negativo —salvo en contadas ocasiones— para incluir todo el espacio posible y mantener la mirada del momento, que a pesar de la distancia funcional siempre ha sido interesada y emocional. El uso del blanco y negro responde a varias condiciones técnicas ajenas de las consideraciones que atribuyen a este tipo de material una «carga artística». Dichas razones son: económicas, químicas y semióticas. El blanco y negro es sensiblemente más económico, flexible y estable en todos sus procesos de manipulación, reproducción y conservación. Permite unos forzados más extremos y, al reducir la lectura a dos registros, unifica el discurso gráfico concentrándolo a un nivel más abstracto y conceptual.

Lejos de buscar una objetividad imposible, el conjunto de estas fotografías retrata un fenómeno que, pese a su relativa actualidad y éxito minoritario —es en esencia casi invisible—, Joan Casellas observa con interés y al mismo tiempo con discreción, concentrando la mirada de un modo insistente con la secreta intención de hacer visible su aura.